

TÓPICO DE COYUNTURA

Factores sociodemográficos que inciden en el cambio de la pobreza monetaria¹

Cornelio Polanco

Candidato a PhD en Economía, Universidad de Valencia

Coordinador sectorial, MEPyD-VAES

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-5621-0772>

Antes de la pandemia de COVID-19 en 2019, la República Dominicana presentaba una tendencia sostenida hacia la reducción de la pobreza monetaria (CTP, 2020)². Sin embargo, el cierre de la economía afectó tanto a las empresas como a los hogares, y este impacto no fue homogéneo. La heterogeneidad de los efectos estuvo vinculada a las desigualdades previas en el mercado laboral, que ya presentaban desventajas para ciertos grupos, como las mujeres y los jóvenes (Polanco & León, mayo de 2021)³. Además, las políticas de mitigación implementadas por el gobierno no lograron compensar completamente las disparidades en los efectos del cierre económico (MEPyD, 2021)⁴.

El Banco Mundial (2023)⁵ muestra que, tras el descenso de la pobreza en años previos, la crisis sanitaria y económica interrumpió esta tendencia. A partir de 2021, la recuperación económica contribuyó a la estabilización del mercado laboral y los ingresos de los hogares. Sin embargo, no se logró regresar a los niveles de pobreza registrados antes de la crisis. En cambio, en 2024, la pobreza experimentó una reducción significativa, que alcanzó una disminución de 6.8 puntos porcentuales (p.p.) respecto al nivel más bajo registrado en 2019 (25.8%, Gráfico 1). Este fenómeno plantea la pregunta de qué factores explican esta aceleración en la disminución de la pobreza.

En este contexto, la pobreza y la desigualdad de ingresos en la República Dominicana se pueden analizar a través de la discriminación salarial en el mercado laboral, especialmente en lo que respecta a las mujeres, quienes enfrentan desventajas estructurales que limitan su movilidad económica. Estos elementos podrían implicar que, cambios en la interacción de los hogares con el mercado

¹ Este trabajo se encuentra en desarrollo y tiene como objetivo analizar la evolución reciente de la pobreza monetaria en la República Dominicana, considerando las dinámicas generadas por la pandemia de COVID-19. Las conclusiones serán actualizadas conforme avance la investigación y se integren nuevos datos.

² CTP. (2020). Boletín de Estadísticas Oficiales de Pobreza Monetaria. Comité Técnico Interinstitucional de Pobreza. Santo Domingo: Oficina Nacional de Estadística.

³ Polanco, C., & León, E. D. (Mayo-2021). Perfiles de Pobreza Monetaria en República Dominicana 2010-2019. Oficina Nacional de Estadísticas.

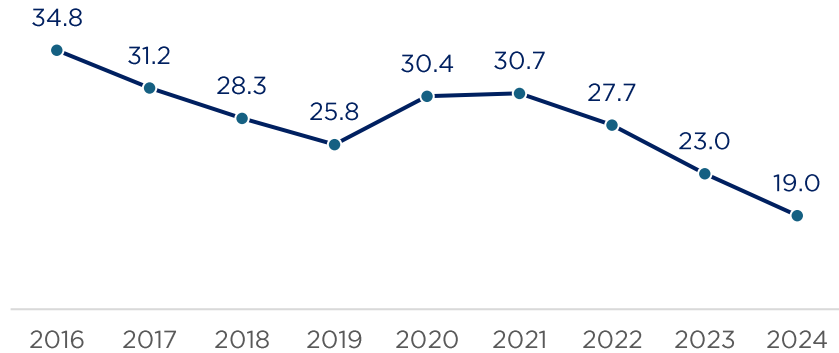
⁴ MEPyD. (2021). COVID-19 BAJO LA LUPA. Efectos de la COVID-19 en la pobreza monetaria, la desigualdad y el mercado de trabajo. Análisis de los programas de mitigación. Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo.

⁵ The World Bank. (2023). Fast Tracking poverty reduction and prosperity for all Dominican Republic Poverty Assessment 2023. Washington DC: ONU.

TÓPICO DE COYUNTURA

laboral modifiquen la composición sociodemográfica de la pobreza y contribuyan a una reducción más acelerada, así como de la desigualdad (Polanco, 2023)⁶.

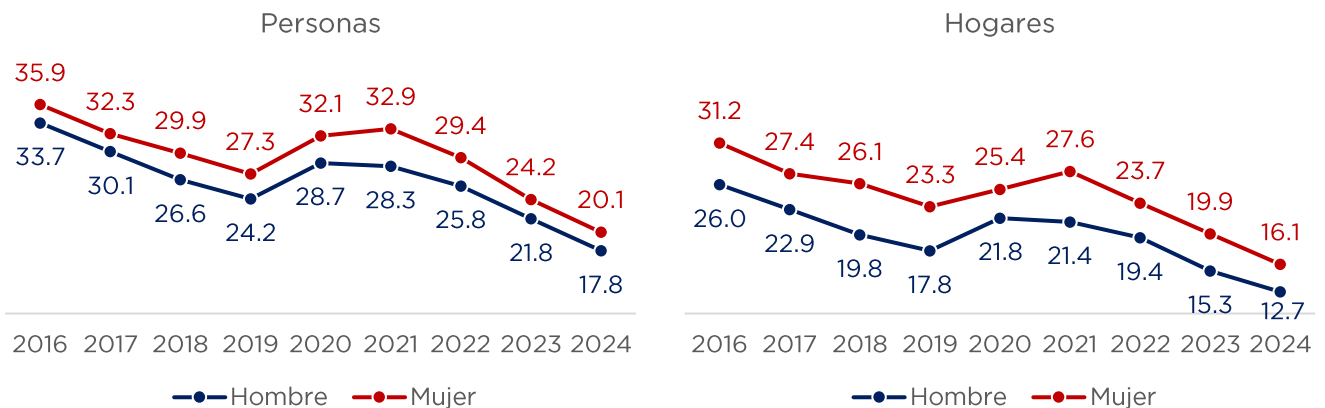
Gráfico 1. Evolución de la tasa de pobreza monetaria, 2016-2024 (%)



Fuente: Elaborado por el autor a partir de la ENCFT.

Uno de los factores observados es el cierre en la brecha de pobreza entre géneros y entre hogares según la jefatura sea masculina o femenina. En 2016, la diferencia en la tasa de pobreza entre hogares encabezados por mujeres y hombres era de 5.2 p.p., mientras que para 2019 la brecha aumentó a 5.5 p.p. Para el segundo 2024, esta brecha se reduce, alcanzando 3.4 p.p., el nivel más bajo en el periodo analizado. Este comportamiento observado a nivel de hogares se replica también a nivel individual.

Gráfico 2. Tasa de pobreza monetaria por persona y hogares, según sexo (%)



Fuente: Elaborado por el autor a partir de la ENCFT.

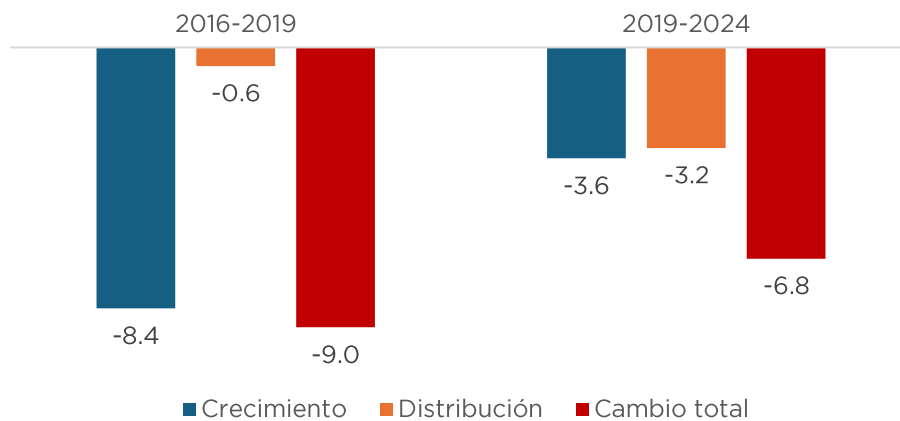
La disminución de estas brechas entre hombres y mujeres sugiere una reducción en la desigualdad de ingresos, lo que ha acelerado la disminución de la pobreza, particularmente entre las mujeres y los hogares liderados por ellas. Esto lleva a reflexionar sobre tres cuestiones clave: ¿El ingreso de los hogares ha crecido y/o se ha distribuido mejor?, ¿de dónde provienen estos ingresos adicionales para las

⁶ Polanco, C. (2023). Feminización de la pobreza en República Dominicana: Probabilidad de Transición y Trampas de La Pobreza. Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo.

TÓPICO DE COYUNTURA

mujeres? y ¿qué tipo de familias están contribuyendo más a esta notable reducción de la pobreza?

Gráfico 3. Descomposición de la pobreza monetaria en efectos crecimiento y distribución, en puntos porcentuales



Fuente: Elaborado por el autor a partir de la ENCFT.

Entre 2016 y 2019, la pobreza en la República Dominicana disminuyó en 9.0 p.p., de los cuales el crecimiento económico explicó el 93.2 % (8.4 p.p.) y la mejora en la distribución de ingresos el 6.7% (0.6 p.p.). En contraste, durante el periodo 2019 a 2024, la reducción total de la pobreza fue de 6.8 p.p., con el crecimiento de los ingresos aportando un menor 52.4 % (3.6 p.p.) y la distribución de ingresos jugando un rol mucho más significativo al contribuir con el 47.6 % (3.2 p.p.). Esto evidencia que, aunque el crecimiento económico sigue siendo un factor clave, el efecto de la mejora en la distribución de ingresos se incrementó sustancialmente en el segundo periodo, pasando de ser un aporte marginal a casi la mitad de la reducción de la pobreza. Estos hechos evidencian avances significativos en la reducción de la desigualdad de ingresos.

La mejora en los efectos de crecimiento y distribución se traduce en el ingreso laboral per cápita como el principal motor de la reducción de la pobreza y el crecimiento del ingreso familiar (ver Tabla 1). Este factor explica el 44.9% de la caída en la pobreza (equivalente a una disminución de 3.1 p.p.) y el 31.2% del aumento en el ingreso promedio por hogar (DOP 322.0). Estos resultados subrayan la relevancia de las mejoras en el empleo y los salarios como elementos centrales para el bienestar económico. Otros factores significativos incluyen el ingreso no laboral monetario, que contribuye en un 13.0% a la reducción de la pobreza y en un 16.7% al aumento del ingreso, así como los programas gubernamentales, que aportan un 13.0% en términos de pobreza y un 14.2% en el caso del ingreso. Estos datos destacan el papel complementario de las transferencias y políticas públicas como apoyo fundamental para los hogares vulnerables.

Por otro lado, el alquiler imputado (13.6 % en pobreza y 13.6 % en ingreso) y los ingresos no laborales en especie (8.0 % en pobreza y 13.4 % en ingreso) también aportan de manera significativa, ayudando especialmente a familias con menor

TÓPICO DE COYUNTURA

acceso a ingresos laborales. Aunque con menor impacto, los ingresos del exterior contribuyeron en 7.4 % a la reducción de la pobreza y en 10.9 % del aumento del ingreso familiar. Estos resultados resaltan la necesidad de políticas que combinen el fortalecimiento del mercado laboral con apoyos sociales y transferencias para lograr una mayor equidad y bienestar.

Tabla 1. Descomposición del cambio en la pobreza por componente de ingresos, 2019-2024

Efectos	Cambio		Contribución %	
	Pobreza	Ingreso del hogar	Pobreza	Ingreso del Hogar
Ingreso laboral per cápita	-3.1	322.0	44.9	31.2
Ingreso no laboral en especie	-0.5	137.7	8.0	13.4
Ingreso no laboral monetario	-0.9	172.2	13.0	16.7
Ingresos del exterior	-0.5	112.5	7.4	10.9
Programas gubernamentales	-0.9	146.9	13.0	14.2
Alquiler imputado	-0.9	139.8	13.6	13.6
Diferencia total	-6.8	1,031.2	100.0	100.0

Nota: Todas las fuentes de ingresos son reales y medidas en per cápita. El Ingreso no laboral monetario incluye: Pensión o jubilación, Alquiler o renta de propiedad, Intereses o dividendos, Remesas nacionales y Regalía pensión nacional. **Fuente:** Elaborado por el autor a partir de la ENCFT.

De igual forma, al descomponer la brecha de pobreza monetaria entre hombres y mujeres, se observa que está definida por el ingreso laboral per cápita (tabla 2). La evolución de la brecha de pobreza entre hombres y mujeres muestra una disminución del diferencial total, pasando de 5.5 p.p. en 2019 a 3.4 p.p. en 2024. Esta reducción se explica en gran medida por factores que tienen efectos negativos sobre la brecha y, que ayudan a disminuir las desigualdades. Por ejemplo, los ingresos no laborales monetarios redujeron la brecha en -5.3 p.p. en 2019 y en -5.0 p.p. en 2024; de manera similar los ingresos del exterior y el alquiler imputado también contribuyeron negativamente, con una mayor reducción en 2024 (-1.6 p.p. y -1.1 p.p., respectivamente). Además, los programas gubernamentales y los ingresos no laborales en especie tuvieron impactos negativos más marcados en el último período.

Tabla 2. Descomposición de la brecha de pobreza por sexo

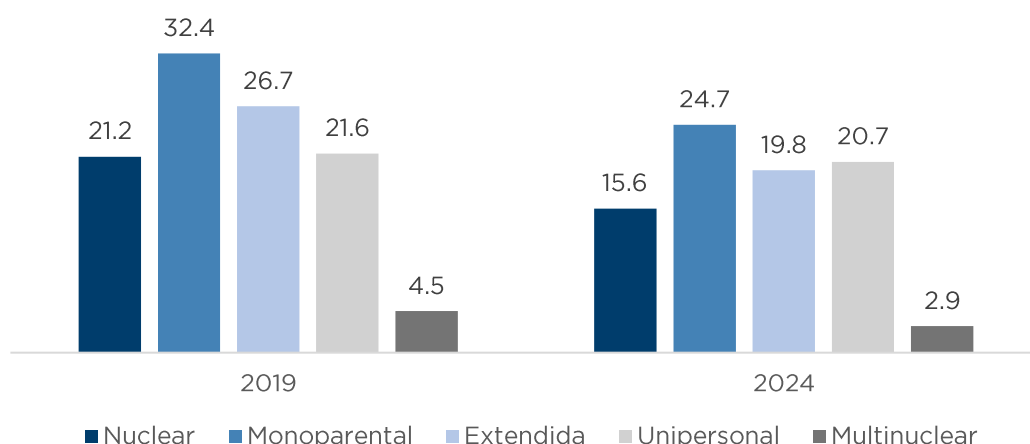
Efectos	Brecha entre hombres y mujeres	
	2019	2024
Ingreso laboral per cápita	14.7	13.2
Ingreso no laboral en especie	-1.3	-1.2
Ingreso no laboral monetario	-5.3	-5.0
Ingresos del exterior	-1.6	-1.6
Programas gubernamentales	-0.5	-0.8
Alquiler imputado	-0.6	-1.1
Diferencial total	5.5	3.4

Nota: Todas las fuentes de ingresos son reales y medidas en per cápita. El ingreso no laboral monetario incluye: Pensión o jubilación, Alquiler o renta de propiedad, Intereses o dividendos, Remesas nacionales y Regalía pensión nacional. **Fuente:** Elaborado por el autor a partir de la ENCFT.

TÓPICO DE COYUNTURA

Por el contrario, la contribución del ingreso laboral al aumento de la brecha de pobreza indica que el trabajo es una mayor fuente de reducción de pobreza para los hombres que para las mujeres. En este aspecto, los cambios en el ingreso laboral per cápita aumentaron la brecha de pobreza por sexo, en 14.7 p.p. en 2019 y 13.2 p.p. en 2024. Esto refleja que, aunque las desigualdades en ingresos laborales han disminuido ligeramente, siguen siendo significativas y predominantes en la generación de brechas de pobreza entre hombres y mujeres. En resumen, la reducción del diferencial total refleja avances en factores no laborales, aunque persisten desafíos importantes en el ámbito laboral.

Gráfico 4. Porcentaje de personas en pobreza extrema por tipo de familia



Fuente: Elaborado por el autor a partir de la ENCFT.

En este contexto, se observa que la reducción de la pobreza monetaria ha sido más pronunciada en los hogares monoparentales, donde la tasa de pobreza disminuyó en 7.7 p.p. desde el 2019, pasando del 32.4 % a niveles mucho más bajos en 2024 (gráfico 4). Las familias nucleares también experimentaron una reducción en la pobreza, aunque a un ritmo más lento (5.6 p.p.). Este comportamiento sugiere una mayor participación laboral y mejores ingresos salariales en los hogares liderados por padres o madres sin pareja (en su mayoría mujeres), destacando la importancia de políticas laborales inclusivas que fortalecen la equidad de género y el bienestar económico de los hogares más vulnerables.

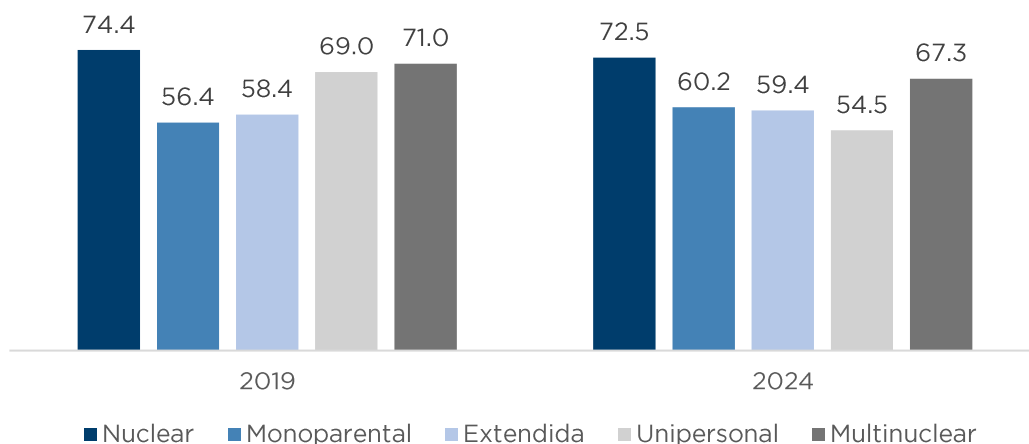
La reducción de la pobreza monetaria, como es ampliamente reconocido, depende en gran medida de las mejoras en el mercado laboral. Entre 2019 y 2024, se produjeron cambios estructurales significativos en la composición de la participación laboral según el tipo de hogar. En 2019, las familias nucleares lideraban con una participación del 74.4 %, seguidas por las familias multinucleares con un 71.0 %, mientras que los hogares monoparentales presentaban la menor participación, con un 56.4 % (gráfico 5).

Para 2024, la participación laboral de las familias monoparentales aumentó significativamente a 60.2 %, lo que representa un incremento de 3.8 p.p. En contraste, los hogares nucleares experimentaron una leve reducción de 1.9 p.p. en su participación laboral. Este aumento en la participación laboral de los hogares

TÓPICO DE COYUNTURA

monoparentales explica en gran medida la reducción más acelerada de la pobreza en este grupo, aquí destaca la importancia de su integración al mercado laboral como un motor clave para disminuir las desigualdades económicas.

Gráfico 5. Tasa de participación laboral, por tipo de familia



Fuente: Elaborado por el autor a partir de la ENCFT.

A la vez, se evidencian disminuciones en las tasas de desempleo abierta y la combinación de desempleo abierto con subocupación para diferentes tipos de familias entre 2019 y 2024. Las familias monoparentales, en particular, mostraron reducciones más importantes en tasas de desempleo respecto a otros tipos de familia: su desempleo abierto cayó de 10.5 % a 8.1 %, mientras que la tasa de desempleo más subocupación (SU2) disminuyó de 16.7 % a 11.1 % (gráfico 6). Este cambio coincide con el aumento en su participación laboral durante el mismo periodo, lo que refleja transformaciones estructurales en su acceso al mercado laboral. Estas mejoras laborales explican, en gran medida, la rápida reducción de la pobreza monetaria en este tipo de hogares, consolidando su papel como uno de los grupos más beneficiados en términos de inclusión económica.

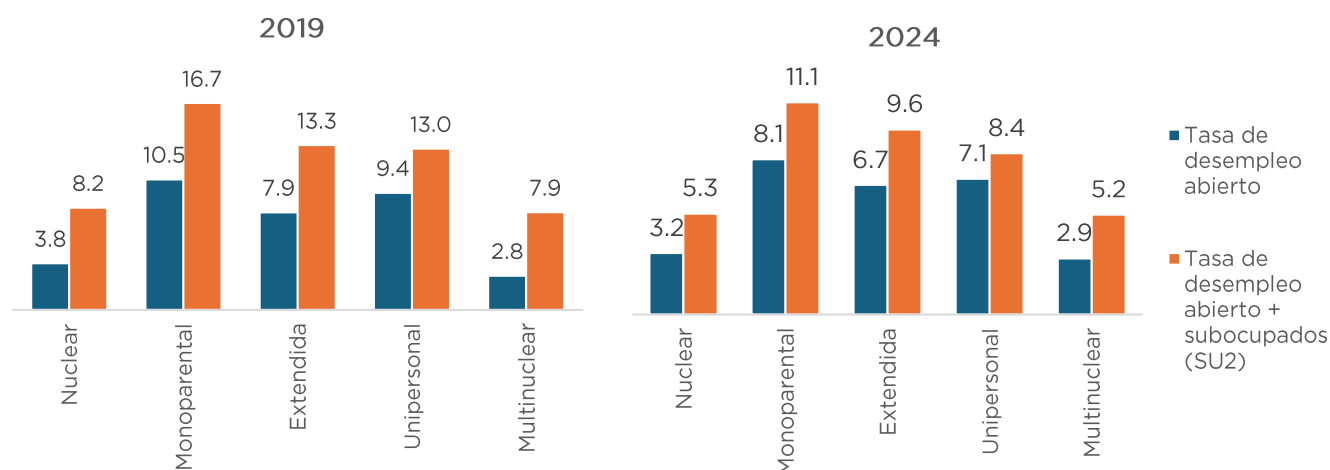
En contraste, las familias nucleares mantuvieron una de las tasas de desempleo más bajas tanto en 2019 como en 2024, con SU2 descendiendo de 8.2 % a 5.3 %. Sin embargo, su participación laboral disminuyó, lo que podría estar limitando su ritmo de reducción de pobreza. Aunque estas familias presentan menos vulnerabilidad laboral que otros grupos, los datos sugieren que su contribución a la mejora general en pobreza monetaria ha sido más moderada, reflejando estabilidad en lugar de grandes avances.

Por otro lado, los hogares extendidos y multinucleares también mostraron importantes descensos en SU2, de 13.3 % a 9.6 % en las familias extendidas y de 7.9 % a 5.2 % en las multinucleares. Esto apunta a una mejora en sus condiciones laborales que, aunque significativa, no se traduce en una reducción acelerada de la pobreza como en los hogares monoparentales. Por último, las familias unipersonales redujeron sus tasas de SU2 (de 13.0 % a 8.4 %), aunque sus indicadores de desempleo siguen siendo altos, lo que sugiere persistentes desafíos para este grupo. En conjunto, estos cambios destacan cómo la evolución

TÓPICO DE COYUNTURA

del mercado laboral ha beneficiado a ciertos tipos de hogares más que a otros, con implicaciones directas en la reducción de desigualdades económicas.

Gráfico 6. Tasas de desempleo por tipo de familia



Fuente: Elaborado por el autor a partir de la ENCFT.

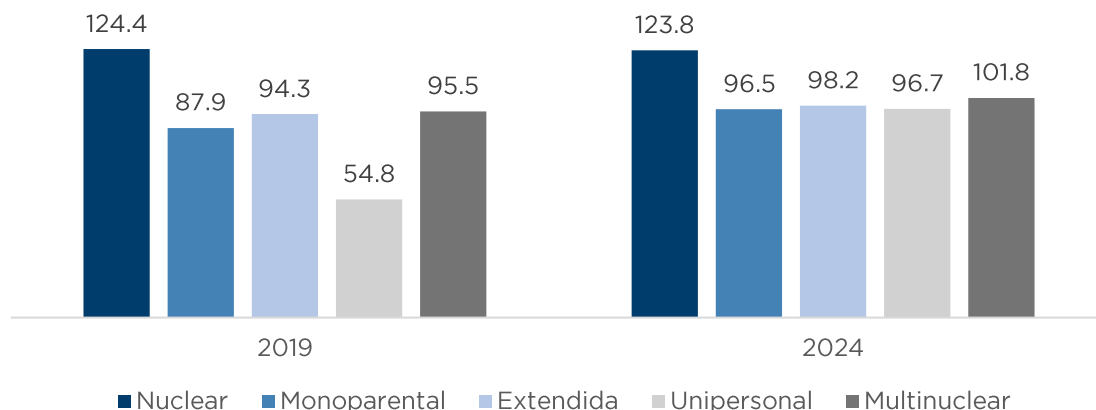
Otros cambios importantes lo muestran el salario por hora en términos reales (provocados por aumentos del salario mínimo y una inflación estable) para distintos tipos de familias entre 2019 y 2024. Las familias nucleares mantienen los ingresos laborales más altos en ambos periodos, aunque muestran una ligera disminución real de DOP 124.4 a DOP 123.8 (gráfico 7). Esto podría reflejar una combinación de factores, como el ajuste salarial frente a la inflación y la reducción de su participación laboral, lo que podría estar asociado a cambios en su composición o en el acceso a empleos de mayor calidad.

Por otro lado, las familias monoparentales experimentaron un incremento real en sus ingresos por hora, pasando de DOP 87.9 en 2019 a DOP 96.5 en 2024. Este crecimiento, junto con el aumento de su participación laboral y la reducción de su tasa de desempleo, evidencia una mejora sustancial en las condiciones del mercado laboral para este grupo. Este avance no solo refuerza su rol en la reducción acelerada de la pobreza, sino que también destaca un progreso en la calidad de los empleos disponibles para estas familias.

Las familias unipersonales, que contaban con los ingresos por hora más bajos en 2019 (DOP 54.8), registraron un incremento significativo en términos reales, alcanzando DOP 96.7 en 2024. Este aumento puede atribuirse a mejoras en las condiciones laborales y al acceso a empleos mejor remunerados, aunque este grupo sigue enfrentando desafíos en términos de desempleo y subocupación. En conjunto, el gráfico refleja avances reales en los ingresos laborales para la mayoría de los tipos de familias, impulsados por los cambios estructurales en el mercado laboral.

TÓPICO DE COYUNTURA

Gráfico 7. Salario real promedio por hora de los ocupados, por tipo de familia



Fuente: Elaborado por el autor a partir de la ENCFT.

En Resumen

La evolución del mercado laboral y su impacto en la reducción de la pobreza evidencia cambios estructurales significativos entre 2019 y 2024. Durante este periodo, la pobreza monetaria disminuyó impulsada por mejoras en los ingresos laborales y no laborales, destacándose la mayor participación laboral de las familias monoparentales y las mejoras en los ingresos por hora en términos reales. Este progreso es especialmente notable en las familias monoparentales, donde el aumento en la participación laboral y la reducción de las tasas de desempleo y subocupación resultaron en una disminución acelerada de la pobreza. Este grupo muestra además un avance importante en términos de ingresos reales por hora, lo que refuerza su papel en el cierre de brechas económicas.

Sin embargo, persisten desigualdades notorias en el mercado laboral que afectan la reducción de la pobreza de forma desigual. Las familias nucleares, a pesar de mantener los ingresos laborales más altos, enfrentaron una reducción en términos reales, lo que podría estar vinculado a su menor participación en el mercado laboral. Las brechas de género también siguen siendo una barrera importante, ya que el ingreso laboral per cápita continúa ampliando la desigualdad entre hombres y mujeres, aunque su contribución a dicha brecha ha disminuido levemente. Este hallazgo resalta la necesidad de políticas que fomenten la equidad de género en el acceso y calidad del empleo.

En conclusión, los avances en la reducción de la pobreza han sido significativos y reflejan cambios positivos en el mercado laboral, pero aún hay desafíos por superar. El aumento en la participación laboral, particularmente de grupos tradicionalmente vulnerables como las familias monoparentales, demuestra que las intervenciones orientadas a mejorar el acceso a empleos de calidad y bien remunerados son efectivas. No obstante, es imprescindible continuar enfocándose en reducir las desigualdades de género y en fortalecer la calidad del empleo para lograr una disminución sostenida y equitativa de la pobreza en todos los grupos familiares.